

15 JESVS.
AVE MARIA.



VIENDO visto vn Papel impreso, cuyo titulo es: *Consulta que hizo el Colegio mayor de Santo Thomàs de Predicadores, de Sevilla, al Rmo. P. Mro. Fr. Bartolomè Vejarano, y Respuesta,* reconociendo ser la relacion del hecho muy agena de la verdad de lo sucedido en dicho Colegio; la Consulta contra los privilegios, y essempciones, que en virtud de sus Estatutos Apostolicos gozan sus Colegiales, à diferencia de los demás Religiosos de su misma Religion, y contra la jurisdiccion, que el Sr. Doct. D. Joseph Moreno y Cordova, Canonigo Penitenciario, y Juez de la Santa Patriarchal Iglesia de Sevilla, ha exercido, como Juez Conservador de dicho Colegio, de sus Estatutos, y Privilegios, è Individuos, mandando se observen, y defendiendo à vn Colegial electo de la notoria injuria, y manifiesto agravio, que se le hazia, y haze el Rector de dicho Colegio, queriendo dilatarle la posesion, y entrada en el, à que tiene legitimo derecho, en virtud de su elección, privandole del goze de sus privilegios; me pareció obligacion precisa poner à vista de todos la verdad del hecho sucedido, y fundar, y defender la jurisdiccion de dicho Sr. Doct. y lo justificado, que ha procedido en esta causa, como conforme, y arreglada à los Privilegios, Estatutos, y Essempciones, que en virtud de Bullas Apostolicas gozan el dicho Colegio, y sus Colegiales, sujetando en todo mi resolucion à el dictamen de los hombres Doctos, y delapasionados, que la leyeren.

Y suponiendo, como se supone en la Consulta, el Estatuto de pruebas *de genere, & moribus*, y la practica inconcusa, con que se han hecho, y hazen en el Colegio, y su aprobacion, ò reprobacion por el Rector, y Consiliarios, la qual manifiestan despues à el Colegio; dispone el Estatuto 117. que el electo dentro de ocho dias deposita lo necessario para sus informaciones, y que hecho el deposito, dentro de 12. dias estèn obligados el Rector, y Consiliarios à despachar Informante, que las haga. Dicho deposito, es practica inconcusa en dicho Colegio no hazerle con solemnidad los Electos en manos del Rector, y Consiliarios, y mucho menos en el Rector solo, sino componerse con el Informante, y darle lo necesario, para que como Religioso haga los gastos, por quanto en nuestros Estatutos no tiene el Informante señalado estipendio para cada dia; y así, more religioso, pide à el electo lo preciso que gasta en hazer sus informaciones. Así lo hizo el Padre Rector con su Informante, y lo han hecho quantos oy estàn en el Colegio, sin que alguno aya hecho solemne deposito, ni este jamás lo aya determinado el Rector, y Consiliarios,

HECHO.

EN las vltimas Oposiciones, aviendose inviado, como es estilo, editos, señalando el dia, en que debe proveerse la Colegiatura vacante, concurrieron à oponerse quatro Religiosos del Real Convento de S. Pablo

A

desta

2
desta Ciudad, y se concluyeron el dia señalado en los edictos; y siendo estubo hazer la eleccion el dicho dia, el Padre Rector la dilató algunos, sin mas causa; que juzgar no saldria electo en Colegial el Opositor, à quien estaba aplicado. En estos dias requirieron varias vezes, asì extrajudicial, como juridicamente, à dicho Padre Rector, para que procediese à la eleccion, en la qual entrò obligado, y salió electo vn Religioso, cuyas pruebas injustamente dize la Consulta, que tienen dificultad, porque dà por publico, y notorio, que en las que se le hizieron, no se pudo averiguar la naturaleza de vn abolorio; siendo todo tan à el contrario, que consta por instrumento juridico, deposicion de testigos, y de algunos, que oy estàn en el Colegio, que conocieron dicho abolorio ser natural de Sevilla. Diòsele noticia desto à el Padre Rector; pero sin fruto, porque no cesò de esparcir las voces, no solo de la dificultad del abolorio, sino otras mas graves, que decian los poco afectos à el Electo, denigrativas de su castidad. Y como el desvanecer este agravio, avia de ser haziendo sus pruebas el Colegio, instaba agraviado, para que se le inviasse informante: estuvo prompto el Consiliario, que dize la Consulta haze por el electo, desde el dia de su eleccion à depositar lo necesario para sus pruebas, y presentar su genealogia: assegurò esto à el dicho Padre Rector, asì por sí, como por otras personas, para que nombrasse Informante; pero como el animo de dicho Padre Rector no era invariarlo, sino dilatarlo, para que no entrasse, durante su oficio, el Electo dexò passar el termino, asì de los ocho dias, sin pedir el deposito, como el de los doze, para nombrar Informante, que dispone el Estatuto, estando siempre prompts los dos Consiliarios à cumplir, y hazer dicho nombramiento. Continuò la dilacion muchos dias, haziendose sordo à las suplicas, y à los requerimientos de los Consiliarios. Y viendo el Electo crecia el descredito de su persona con las voces, que se esparcian, y detencion del Informante, acudiò con sumision, y rendimiento à dicho Padre Rector à suplicarle, atendiese al credito de su familia, y despachasse el Informante. La respuesta fue, pedirle el imposible, de que traxesse el tanto de las pruebas, que se le hizieron en San Pablo, que refiere la Consulta; sin consultar esta peticion con los Consiliarios, y decirle à el Electo pudiese pleyto. Antes de ponerlo, se convino dicho Rector con los Consiliarios en el nombramiento de Informante; y nombrado, quiso sin parecer de los Consiliarios darle acompañado para las pruebas, lo que no se haze, sino à peticion del informando, para hazer segundas pruebas, caso que salgan erradas las primeras. El Informante nombrado dixo, admitiria acompañado, para que fuese con él; pero no para que hiziese las pruebas, ni llevase para esto poder, porque era contra su punto: y es siniestro lo que dize el hecho de la Consulta, q se desistió de ser Informante, pues consta de los autos lo contrario. Y visto por el Electo, no queria dar poder à el Informante nombrado, estando prompts para ello los Consiliarios, acudiò à el Señor Doctor Don Joseph Moreno, exprestando la violencia, y agravio, que hazia en su resistencia dicho Padre Rector à el Estatuto, y su persona; y mandò à dicho Padre Rector cumpliesse la ley: resistiòse à el mandato dicho Padre Rector, agravò las censuras el Juez, implorò dicho Padre Rector el Real auxilio de la fuerza, y declaró

clarò la Real Audiencia no la hazia el Conservador. Otorgò el Padre Rector con los Confiliarios el poder, con el qual salió el Informante, hizo en Sevilla sus pruebas, y salió para Madrid à continuarlas, remiriòlas por el Correo, recibiólas el Padre Rector, y las guardò; y luego, en virtud de la Consulta, que apunta el hecho contrario, para litigar à el Conservador la jurisdiccion, hizo se le notificassen inhibitorias del Doct. de Cadiz, en virtud de vna Bulla traslada de vn Bullario, sin autoridad de Juez, ni citacion de parte: suspendiòse en proceder en esta causa el Conservador, y como Juez Ordinario de su Santa Iglesia, pidió el original, que se le notificò, no le diò el Padre Rector, diziendo le avia injuado à Cadiz, agravò las censuras el Juez à el Padre Rector, y pidió el original à el Vice-Rector, y à el Notario del Colegio, que firmò el recibo de el original, quando se facò el traslado, y à el vèr la contumacia, agravò las censuras, interpusieron la via de fuerza, y absolviò à los excomulgados el Juez, y remitiò los autos. Quexòse el Electo, de que sus informaciones no se leian, aviendo estado mas de doze dias en poder del Padre Rector; y siendo practica, y estilo del Colegio, el leerse luego que llegan, en que se le haze agravio; y el Juez, como Conservador, respectò del tiempo que avia estaban en poder del Padre Rector las pruebas, y no aver querido leerlas, mandò se leyessen dichas pruebas dentro de doze horas, y que siendo aprobadas, se recibiesse el Electo en el Colegio: estuvieron promptos los Confiliarios à leer las pruebas dentro del termino señalado. Resistióse el Padre Rector, y en tiempo que avia de leer las pruebas, juntò à Consulta para revocar el nombramiento de Juez Conservador, que en èl avia hecho con maduro acuerdo el Colegio todo, dando por causa, se excedia en mandar observar las Leyes, y Estatutos del Colegio, de que era Conservador, siguiéron por dictamen diez Colegiales de su parcialidad; y sin separar en que dichos diez no era la mayor parte del Colegio, oponiendosele ocho, passò à poner causas, para la deposicion del dicho Conservador, ante el Ordinario de esta Ciudad, como lo confiesa en dicha Consulta; y no contento con semejante atentado, mandò el Lunes con publico escandalo cerrar las puertas del Colegio, para hazer notoria su contumacia, en vista de lo qual agravò las censuras el Conservador, y el Rector invocò el Real auxilio de la fuerza. Esta es la verdad del hecho, y por ella consta, quan agena es de la que refiere el Papel impresso de la Consulta. Passo à proponer esta, como en dicho Papel impresso se propone.

Se pregunta: Si el Juez Conservador del Colegio tiene, ò no, jurisdiccion en este caso, que es solo entre Religiosos de vn mismo Orden, y por esso parece pertenece privativamente à los Prelados, y es el Juez Ordinario el Padre Rector, y porque en èl no hizo injuria, ò violencia alguna à el Electo, pues solo obrò, lo que mandan las Leyes, y Estatutos, que jurò observar, y defender, y lo que siempre se ha practicado; y si el Padre Rector, y el Colegio pueden, y deben defenderse por sus privilegios, y demás vias, & c.

Esta Consulta asì propuesta, no es el caso del Colegio, porque supone, que el pleyto del Electo con el Padre Rector, es el mismo que el que tienen los Religiosos de vna misma Religion, sujetos à la jurisdiccion ordinaria

dinaria de vnos mismos Prelados entre sí, ó con dichos Prelados, que es del que hablan las Bullas, y Autores, que en la Respuesta se alegan. Con que negado este supuesto, como debe negarlo qualquiera que ha jurado los Estatutos de el Colegio, queda desvanecido quanto contiene el Papel impreso. Resta dár la razon de negar este supuesto.

Que las Bullas de los Pontifices, que quitan la facultad à los Conservadores, de conocer las causas de los Religiosos de vn mismo Orden, hablen de los Religiosos sujetos à la jurisdiccion ordinaria de vnos mismos Prelados, es constante en todos los Autores, y se manifiesta de la misma Bulla del Señor Bonifacio Octavo, que cita el Papel impreso en las palabras que omite; son las siguientes: *Quodque nullus ex fratribus, & sororibus Prædicatorum Ordini subiectis aliquem ex fratribus, vel aliquam ex sororibus huiusmodi coram quocumque iudice, qui non sit eiusdem Ordinis ex quacumque causa convenire, nec à correctione quacumque, seu alias ab aliquo Prælato, vel fratre dicti Ordinis quavis occasione appellare, aut contra eos querelam proponere valeat.* Hasta aqui el impreso; aora lo omisso: *Nisi prius coram Conventuali, seu Provinciali Priore, seu Magistro, & successive in generali Capitulo dicti Ordinis causam, vel querelam suam proposuerit verbo, vel in scriptis.* Donde se vè claramente, habla el Pontifice de los Religiosos, y Religiosas de vn mismo Orden, sujetos à la jurisdiccion ordinaria de los Prelados de ella, como son el Prior Conventual, el Provincial, el General, y el Capitulo general. Pues no estando el querellante, y del que se querella, sujetos à la jurisdiccion ordinaria de dichos Prelados, no mandara el Pontifice, que ante ellos se pudiesse primero la demanda.

Consta tambien esto mismo de la Bulla de Leon Decimo, que trae la respuesta del impreso, en que confirma la Bulla de Bonifacio Octavo. Son sus palabras en Latin: *Inhibentes sub eadem pœna quibusvis iudicibus, cum ecclesiasticis, cum secularibus etiam Conservatoribus, ne querelas fratrum, & sororum huiusmodi contra alios fratres, & sorores dicti Ordinis suscipiant, vel de eis cognoscant. Et causas coram eis pendentes ad suos iudices ordinarios remittant.* Donde se vè claramente habla de los Religiosos sujetos à la jurisdiccion ordinaria de los Prelados de la Religion; y así lo da à entender el Padre Donato, refiriendo estas palabras de la causal: *Quia fratres vnius, & eiusdem Ordinis, quo ad correctionem morum, & similitum subsunt immediatè, qui habent super subditos plenam, & liberam, & ordinariam potestatem.* q. 41. tom. 2.

Del mismo sentir es Paserino in sex. Decr. lib. 1. tit. de officio, & potestate iudicis delegat. q. vnic. art. 7. n. 156. *Vbi controversia est inter eiusdem Ordinis Religiosos, nihil iurisdictionis habet Conservator, qui datur, ut defendat ab extraneis, ad quos non se extendit iurisdictione Prælatorum regularium. Unde opus est Conservatoribus, qui tanquam delegati Sedis Apostolica extraneos coercere possint.* Luego solo en las causas entre los Religiosos sujetos à la jurisdiccion ordinaria de los Prelados de la Religion, no tiene jurisdiccion el Juez Conservador, y la tiene en aquellas, adonde no se estienda de la jurisdiccion de los Prelados.

De aqui se sigue, que las Bullas, y razones de la Respuesta del Papel impreso no son del caso que sucede en el Colegio, ni de la causa en que ha procedido el Juez Conservador, porque el pleyto es entre el Rector de

Sin regular

de dicho Colegio, y entré el Electo; este está sujeto à la jurisdicción ordinaria de los Prelados de la Religion, Prior Conventual, Provincial, General, y Capitulo general, cuya jurisdicción ordinaria no se estiende al Padre Rector del Colegio; porque el Venerable Señor Arzobispo de Sevilla Don Fray Diego Deza, con autoridad Apostolica del Señor Leon Dezimo, que fundó el Colegio, lo essemptó de la jurisdicción ordinaria de los Padres Provincial, y General de la Religion; y solo quiso la tuviesen en él en los dias que visitassen dicho Colegio, que son cinco continuos en cada vn año el Padre Provincial, y seis el Rmo. Padre General, ordenando, que en dichos dias concluyessen la visita, *ita vt nullum negotium indecisum, nec causarum iudicem constitutum relinquere possint.* Consta de los Estatutos 72. y 91. de dicho Colegio. Dicha essempcion de la jurisdicción ordinaria de los dichos Prelados la tiene executoriada el Colegio en el Tribunal de la Nunciatura el año de 1690. en dos pleytos que tuvo con los Padres Provinciales de esta Provincia; y en los que han tenido los Colegiales de dicho Colegio, ò entre sí, ò con los Padres Rectores, nunca han ocurrido con ellos à los Padres Provinciales, ò al General, sino al Nuncio, à la Sacra Rota, y al Juez Conservador, y nunca dichos Prelados se han quejado de estos recursos, conociendo al Colegio, y sus Colegiales essemptos de la jurisdicción ordinaria. Luego si las Bullas, y razones de la Respuesta del Impreso hablan de los pleytos, y causas de los Religiosos sujetos à la jurisdicción ordinaria de los Prelados de vna misma Religion, y desta está essempto el Padre Rector del Colegio, no son del caso presente, ni de la causa, en que ha procedido el Señor Juez Conservador.

Esta essempcion de la jurisdicción ordinaria de los Prelados de la Religion la saben todos los Colegiales, como tambien el que el Padre Rector es solo Juez ordinario de los Colegiales, y que el Electo no lo es hasta aver jurado los Estatutos. Con que hablar de los Colegiales, y de su Rector, como de Religiosos de vna misma Religion, sujetos à la jurisdicción de sus Prelados, y dezir que es Juez ordinario del Electo el Padre Rector, como lo supone la Consulta, es ignorar los privilegios, y essempciones, que tiene por sus Estatutos Apostolicos, los que están en el Colegio. Y así, tengo por agena de Colegiales dicha Consulta, y me persuado no la hizo Colegial, sino alguno que no siendolo, está mal con las essempciones, y privilegios del Colegio, y quiere que entre en el comun de Religiosos de vna misma Religion, y así, debian quejarse agriamente el Rector, y los Colegiales, de quien hizo tal Consulta, y mucho mas de quien la dió à la Prensa.

Visto que la Consulta del Papel impreso no es del caso del Colegio, ni las Bullas, ni razones de su Respuesta hablan de la queja del Electo contra el Padre Rector, aunque vno, y otro vistan el Abito de vna misma Religion, por no estar sujetos à la jurisdicción ordinaria de vnos mismos Prelados, ni ser Juez ordinario del Electo el dicho Padre Rector, resta examinar, para satisfacer en el todo à la Consulta, si en este caso el dicho Padre Rector obró lo que mandan las Leyes, y Estatutos, que juró observar, y defender, y lo que siempre se ha practicado? Si hizo, ò no, injuria, agravio, y violencia à el Electo? Si tiene, ò no, jurisdicción

6
cion el Señor Doctor Don Joseph Moreno y Cordova, Juez Conservador del Colegio, para conocer, y proceder en esta causa? Y si el Padre Rector, y el Colegio, aviendo procedido, y conocido en ella el dicho Señor Juez, pueden, y deben defenderse por sus privilegios, y demás vias; y para mayor claridad, se dividirá la resolución en Puntos.

PUNTO I.

EL Padre Rector del Colegio en el caso presente no obrò, lo que mandan las Leyes, y Estatutos, que jurò observar, y defender; y lo que siempre se ha practicado: lo que se evidencia con las razones siguientes: El Estatuto 4. dize, que vacando alguna Colegiatura, el Rector, y Consiliarios, dentro de 5. dias *teneantur*, estèn obligados à dar noticia de la Vacante al Padre Provincial desta Provincia, embiandole los edictos para la oposicion, señalando en ellos el dia de la Vacante, y el ultimo, en que ha de proveerse; y que dicha Colegiatura la provean dentro de 50. dias; *mandamus, quòd intra præfatos quinquaginta dies præbenda provideatur*. La Colegiatura vacò por Abril de 719. el Padre Rector invió los edictos à fines de Junio, y señaló el dia 2. de Julio para proveerla; no la proveyò dicho dia, sino ocho despues, como se dize en el hecho: Vease si obrò lo que mandan los Estatutos, y leyes, y lo que siempre se ha practicado? El Estatuto 17. en la declaracion 3. dize, que el Colegio electo, dentro de ocho dias despues de su eleccion, deposite por si, ò por otra persona lo necesario para sus pruebas; y hecho el deposito, el Rector, y Consiliarios, dentro de doze dias, estèn obligados à nombrar Informante, que sin aceptacion de personas, segun Dios, haga dichas informaciones. Desde el dia de su eleccion, como consta del hecho, el Electo estubo prompto à depositar lo necesario para sus pruebas, pagandole al Informante el viage, y costo dellas, como se practica, y ha practicado siempre en el Colegio; y esto se lo hizo saber el Consiliario, que haze por el Electo, à dicho Padre Rector, y que tenia en su poder la genealogia, para que nombrasse Informante. El Padre Rector dexò passar los doze dias del Estatuto, y dilatò otros muchos el nombrar Informante, como consta del hecho; luego no obrò lo que dizen los Estatutos, ni lo que siempre se ha practicado en el Colegio.

El Estatuto 81. que es de eleccion, & potestate Consiliariorum, dize: *Sine dictorum Consiliariorum consilio Rector nihil grave, vel arduum faciet*. El caso del Electo es arduo, grave, y dificultoso, como es constante, y lo confiesa la Consulta impresa (cuyas pruebas tiene dificultada, & c. dize dicha Consulta en su hecho) en este caso procedió el Padre Rector sin consejo de los Consiliarios. Contra el parecer destes pidió al Electo deposito solemne, detuvo la eleccion, dilatò el nombrar Informante, pidió al Electo tanto de las informaciones, que se le hizieron en San Pablo, negó al Informante, otorgado el poder, la licencia para ir à Madrid à concluir las pruebas, las quitò de el Correo, no ha querido leerlas, ni levò doze dias que las tuvo en su poder guardadas, ni diò de ello aviso à los Consiliarios. No fueron de dictamen se opuliese el dicho Padre Rector al mandato de el Señor Juez Conservador, sino que le obedeciese, pues lo que mandaba era conforme à los Estatutos, y practica del Colegio.

7.
gio. Siendo esto notorio, y constando à todo el Colegio, como se publica en nombre fuyo en vn Papel impresso, diziendo, que dicho Padre Rector obrò solo, lo que mandan las Leyes, y Estatutos, que jurò observar? Y lo que siempre se ha practicado? La practica inconcusa del Colegio ha sido siempre, luego que llega con las informaciones, ò las remite el Informante, dàr el Rector aviso de su llegada à los Consiliarios, y leer dichas informaciones, y aprobarlas, ò reprobadas; y aprobadas, llamar luego al Colegial, y dàrle la posesion del Colegio; à todo esto faltò el Padre Rector, y siendo notorio, se imprime, que obrò lo que siempre se ha practicado? Pues como se han de persuadir los Colegiales, à que alguno de ellos imprimiò dicho Papel? Buelvo à dezir, se quexe agriamente el Colegio, de quien, tomando su nombre, imprimiò semejante Papel.

P V N T O II.

EL Padre Rector ha hecho en este caso notoria injuria, y manifesto agravio al Electo. Este punto se convence con claridad del hecho, y de lo mismo que refiere, y dize la Consulta; porque el Padre Rector, contra el estilo, y practica del Colegio, pide, que haga el Electo solemne deposito en manos del Rector, y Consiliarios para sus pruebas, el qual ninguno de los que està en el Colegio le ha hecho, ni el dicho Padre Rector hizo, como consta de su declaracion, que està en los autos. Con que quiere precisar, y obligar al Electo, à que haga lo que ninguno ha hecho en este punto; y esto por sí solo, contra el parecer de los Consiliarios, esta es notoria injuria, y manifesto agravio; luego se le haze al Electo el Padre Rector en lo que pide.

El Padre Rector pide al Electo vn tanto de las pruebas, que le hizo el Real Convento de San Pablo, para tomar el Abito, como dize, y confiesa el Autor de la Consulta, teniendo facultad el dicho Padre Rector para hazer pruebas al Electo, y no passar por las que en San Pablo se le hizieron, pues para què es este tanto de las pruebas de S. Pablo? *Para saber las diligencias, que hizo entonces el Informante, y en què hallò dificultad, para determinar por aqui las que ora deben hazerse, para aclarar la verdad, y determinar por ellas, y la genealogia, y determinar el deposito que debe hazer el Electo.* Dize el Autor de la Consulta. El Colegio tiene su Formulario, que lleva el Informante, que va à pruebas, en el qual se le dize las diligencias que debe hazer, y el modo con que ha de proceder en qualquiera dificultad, que en ellas se le ofrezca: à este ha de atender el Informante, que el Padre Rector nombra, y no à las diligencias que otro ha hecho: el deposito se determina por la genealogia, por donde se conoce la naturaleza de padres, y abuelos de el informando. Con que ni para determinar las diligencias, que debe hazer el Informante en las pruebas del Electo, conduce el tanto de las pruebas, que le hizo el Real Convento de San Pablo, porque dichas diligencias las previene el Formulario del Colegio, ni para determinar el deposito, pues este se determina solo por la genealogia; pues para què pide el Padre Rector al Electo aqueste tanto? Discurso, que para ponerle vna condicion imposible de cumplir, y que así no tuviese efecto el nombrarle Informante, ni se
le

le hizieffe las pruebas, durante su oficio. Porque ni la Inquisicion, ni el Colegio, conformandose con el estilo de los Colegios mayores de España, ni vn Convento tan grave como el de San Pablo dan tantos de las pruebas, que vna vez hizieron. Esto debe no ignorarlo el Padre Rector, como tampoco el que al informando no se le debe pedir: luego pedirse-lo al Electo, fue pedirle vn imposible. Este es notorio agravio, y manifesta injuria, y assi se la haze al Electo el dicho Padre Rector.

Publicar, que tienen dificultad las pruebas del Electo antes de despachar Informante: dezir que es publico, y notorio, que en las que se le hizieron en el Real Convento de San Pablo, para tomar el Abito, no se pudo averiguar la naturaleza de vn abolorio: y dar esto à la Prensa, para que venga à noticia de todos; aun siendo cierto, fuera notoria injuria, y manifesto agravio: pues aviendole recebido à el Abito dicho Convento, y aprobado sus pruebas, se debia juzgar, no tuvieron fundamento las voces que se esparcieron; pues quanto mayor será divulgar aqueftas voces, sabiendo el Padre Rector (como dize en el hecho) que de instrumento juridico de informacion de testigos, y comocimiento de algunos, que oy están en el Colegio, está justificado ser natural de Sevilla dicho abolorio. Nada bastò, para que dicho Padre Rector dexasse de divulgar aqueftas voces, y otras mas denigrativas del linage del Electo; con que se evidencia es notorio el agravio, y manifesta la injuria, que se le ha hecho, y haze.

PUNTO III.

EL Señor Doctor Don Joseph Moreno y Cordova, como Juez Conservador del Colegio, es Juez legitimo, y debe conocer en esta causa del Electo con el Padre Rector, y defenderle de la notoria injuria, y manifesto agravio, que faltando à lo que disponen los Estatutos del dicho Colegio, le ha hecho, y haze, deteniendole la entrada, y posesion del Colegio, y dilatándole el goze de sus privilegios.

La razon es, porque ningun Prelado de la Religion puede conocer de esta causa, ni tiene jurisdiccion para ello, porque de la jurisdiccion ordinaria de todos, *extra tempus visitationis Collegij*, está essempto el dicho Padre Rector, y todos los Colegiales, y están, por sus privilegios, y Estatutos Apostolicos, sujetos inmediatamente al Papa. Tampoco tiene jurisdiccion para conocer de ella el dicho Padre Rector, como supone falsamente la Consulta: Lo primero, porque no es Juez ordinario de el Electo, respecto de no ser Colegial, hasta aver jurado sus Estatutos, y estos no los ha jurado todavia: Lo segundo, porque es reo en esta causa, de cuyos agravios se queixa el Electo; y assi, en ella no puede ser Juez, pues ninguno de si mismo puede serlo: *Generali lege decernimus neminem sibi esse iudicem, vel ius sibi dicere debere, in re enim propria iniquum admodum est alicui licentiam tribuere sententia*. Dixerón los Emperadores Valente, Graciano, y Valentiniano leg. vnic. Cod. *ne quis in sua causa*. Tampoco puede oy conocer en esta causa el Señor Nuncio, que es en virtud de comission del Papa, Juez ordinario de los Regulares, porque no le ay en España: luego solo puede ser Juez, y conocer de ella, el Juez Conservador de el Colegio. La ilacion es evidente, si en las Bullas de Conservador le dà el Papa jurisdiccion para conocer en esta causa, ò si esta

esta causa es de las que en virtud de dicha Bulla de Conservador puede, y debe conocer el dicho Juez; y esto se prueba, y convence con las razones siguientes.

Sea la primera, lo que en su primero fundamento dize la Consulta impresa; y es, que el fin de los Conservadores de los Regulares es, que como estos en sus causas con los seculares, y estraños no tengan mas Juez que el Papa, y sea grande incommodo, así para ellos, como para los estraños, el recurso inmediato al Papa, por esto los Papas concedieron à los Regulares Conservadores, con facultad, y jurisdiccion de conocer las causas de los Regulares, defendiendolos de las manifestas injurias, y violencias, & c. y debe añadirse, è impedir, el que los dichos Regulares las hagan à los estraños; y así, es la práctica, que de qualquiera injuria, y agravio, que los Regulares hazen à los estraños, son, y deben ser reconõcidos ante su Juez Conservador. Luego segun esta doctrina, que es de todos, en las causas, en que los Regulares no tienen mas Juez que el Papa, tienen jurisdiccion, pueden, y deben conocer los Juezes Conservadores, defendiendolos de las manifestas injurias, y no permitiendo las hagan. Y siendo cierto, como queda dicho, el que el Padre Rector del Colegio, *extra tempus visitationis*, no tiene más Juez que el Papa, se sigue de lo mismo, que la Consulta impresa supone, tiene jurisdiccion el Conservador para defender al Electo de la injuria notoria, y manifesto agravio, que le ha hecho, y haze el Padre Rector, que expresa el Punto segundo. Ni contra esto obsta, el que el Padre Rector, y el Electo visitan el Abito de la misma Religion, porque este no le quita el ser estraño de la jurisdiccion de los Prelados de esta misma Religion. Y así, nunca puede verificarse, que el Padre Rector, y el Electo son Religiosos de una misma Religion en el sentido que hablan los Papas, y los Autores; porque lo que formalmente haze Religiosos de un mismo Orden, no es el Abito, sino la sujecion à la jurisdiccion de vnos mismos Prelados, y faltando esta, como queda probado, entre el Padre Rector, y el Electo, se debe considerar este, como estraño de la Religion del Padre Rector, y como tal quejarse ante su Juez Conservador de la injuria, que le haze, y conocer en esta causa el dicho Conservador con la misma facultad, y jurisdiccion, con que puede conocer en las quejas, y causas de los Regulares con los estraños.

Confírmase esta razon, porque en las causas de notorias injurias, y manifestos agravios de los Regulares, ya sean activos, ya pasivos, adonde no se estende la jurisdiccion de los Prelados Regulares, tiene jurisdiccion el Juez Conservador, y puede proceder en ellas, como Juez delegado del Papa, defendiendo el que se hagan. Así lo dize expressamente el P. Palerino: *Vbi non se extendit iurisdicchio Pralatorum Regularium, opus est Conservatoribus, qui tanquam delegati Sedis Apostolica exiraneos coercere possint.* de officio, & potest. iudic. delegati loc. sup. cit. A la injuria notoria, y manifesto agravio, que el Padre Rector ha hecho, y haze à el Electo, no se estende la jurisdiccion de los Prelados Regulares de la Religion de Santo Domingo, por que della está este exemplo, por sus Estatutos Apostolicos el dicho Padre Rector: luego en esta causa tiene jurisdiccion, y es Juez legitimo el Conservador para defender della al Electo.

Confírmase mas lo dicho: De las notorias injurias, y agravios entre los

Religiosos de distinta Religion puede conocer el Juez Conservador del reo agravante con jurisdiccion legitima: así lo dize el Padre Pelisario Manual.Reg. tom.2. p.1. tract.8. cap.8. sect.1. num.117. *Conservator potest cognoscere causam ortam inter duos Religiosos, aut Convenius diversorum Ordinum, quia iura, & Bulla Pontificia non coarctant personas, inter quas Conservator debet facere iudicium: erga nos non debemus coarctare.* Y así, es practica inconcusca reconvénir ante su Juez Conservador al reo agravante los Religiosos de otra Religion; y no es otra la razon, sino porque à el reo agravante al Religioso de otra Religion no se *extendit iurisdicchio Prælatorum Religiosi patientis iniuriam.* Luego si la jurisdiccion de los Prelados del Electo agraviado no se estiende à el Padre Rector del Colegio, que le agravia, ni tiene mas Juez que el Papa por sus privilegios, y Estatutos Apostolicos, al Juez Conservador toca conocer de aquesta causa, oir la queixa del Electo, y defenderle del agravio, que el dicho Padre Rector le haze: y las Bullas de Conservador le dan jurisdiccion para ello, como se la dan para oir las de los Religiosos de otra Religion.

El Sr. S. Pio Quinto en la Bulla, en que confirmò los privilegios de la Religion de Santo Domingo, hablando de los Conservadores, y de las causas, en que tienen jurisdiccion para proceder en favor de los Regulares, dize: *Item neque eisdem coram alijs, quàm coram dictis Conservatoribus, etiam vigore quarumcumque Ordinationu Regnorum coram secularibus iudicibus in iudicium vocari, vel alias molestari, quavis occasione, vel causa permittere, neque coram alio quocumque iudice, sive ordinario, sive delegato, sive aliter, sive rei existant.* Luego de la notoria injuria, y manifesto agravio, que el Padre Rector del Colegio haze al Electo, solo puede reconvénirlo ante su Juez Conservador, estando, como està, eslempo el dicho Padre Rector de la jurisdiccion ordinaria de los Prelados de la Religion por sus Estatutos Apostolicos. De que se evidencia, que la jurisdiccion, con que ha procedido en esta causa el Sr. Doct. D. Joseph Moreno, Juez Conservador del Colegio, se funda en texto expreso, y no en discursos fantásticos.

Tercera razon, que en las causas, y queixas de los Colegiales entre si, ò con su Rector, y Prelados de la Religion, tenga jurisdiccion para conocer, y proceder el Juez Conservador de dicho Colegio, està executoriado en los Tribunales de la Sacra Rota, y en el Real Acuerdo de esta Ciudad de Sevilla en diferentes ocasiones. El año de 1693. algunos Colegiales sacaron letras del Tribunal de la Sacra Rota, para que no tuviesen voto en la eleccion de Rector dos Padres Regentes, vno Jubilado, y otro Actual: las cuales, aviendose presentado ante Don Alvaro Coronel, y aceptando la comission, mandò con censuras no le tuviesen. Recurrieron otros Colegiales à el Sr. Doct. D. Pedro Ruiz de Villa-Diego, Canonigo Doctoral de la Santa Patriarcal Iglesia, para q̄ como Juez Conservador del Colegio, inhibiesse à el Juez Apostolico: formòse la competencia, y llevada por via de fuerza à la Audiencia Real, declarò la fuerza à favor del Juez Conservador, por ser ^h citatorias las letras de la Rota. Decidida esta competencia, no aviendose por ella hecho la eleccion el dia 31. de Octubre, quedò el pleyto entre los Colegiales, pretendiendo vnos se hiziesse la eleccion, y repugnandolo otros, mandò el Sr. Doctor, como Juez Conservador, se cumpliesse con el Estatuto de eleccion, entrando

Solo

rando à votar los dos Padres Regentes; v̄ resistiendose los Colegiales opuestos, recurrieron por via de fuerza à la Real Audiencia, y declarada à favor del Juez Conservador, se hizo la eleccion, y protestada, se llevó el pleyto à la Sacra Rota, donde se aprobò, y se dieron por buenos los procedimientos del Juez Conservador en esta causa, assi contra el Juez de comision, como contra los Colegiales, que se resistieron à entrar en la eleccion. De que se infiere, tiene jurisdiccion el Conservador del Colegio, para hazer que el Rector, y Colegiales observen sus Estatutos, y Leves, y obligarles con censuras à ello. Esto es lo que en el caso presente ha executado el Sr. Doct. D. Joseph Moreno, obligar con censuras al Padre Rector, à que observe, y guarde los Estatutos, y Leyes, que hablan de eleccion, y pruebas de los Colegiales; luego no ha excedido en su jurisdiccion, sino exercido la que le dan las Bullas de Conservador. Assi lo ha conocido la Real Audiencia de esta Ciudad; pues aviendo recurrido à ella el Padre Rector, por via de fuerza, agravianlose, de que se le mandasse dar poder à el Informante, para ir à las pruebas del Electo, declarò no hazer fuerza en conocer, y proceder el Juez Conservador, y esperamos diga oy lo mismo en el agravio, y fuerza, que intenta, en averle mandado, leyesse las pruebas del Electo, y siendo aprobadas, le recibiesen en el Colegio.

De lo dicho se evidencia, no puede el Padre Rector, ni el Colegio por sus privilegios defenderse, ni impedir, que el Juez Conservador proceda en el conocimiento desta causa del Electo, y mucho menos por las vias que ha intentado defenderse, juntando la Comunidad, para revocarle el nombramiento de Juez Conservador, despues de averle declarado Juez desta Casa la Real Audiencia desta Ciudad. Y el mismo Padre Rector contestando ante dicho Señor la demanda, recurriendo con publico escandalo a Tribunales estraños, y continuandolos, cerrando por su autoridad las puertas del Colegio, y dando orden, para que maltratassen los Notarios de dicho Sr. Juez, para que no entrassen à notificarle sus censuras; la razon desta evidencia son las palabras de la citada Bulla del Santo Pontifice Pio Quinto. Son las siguientes: *Quandiu autem dictum officium Conservatoris exercuerint pradicti sic electi, à nemine quominus officium exercent impediri possint, vel molestari prohibemus sub excommunicationis, seu suspensionis latae sententiae pœna. quam eo ipso incurrere volumus.* Y mas adelante: *Contradictores quoslibet cuiuscumque status, & dignitatis extiterint, quotiescumque expedierit auctoritate nostra per censuram ecclesiasticam appellatione postposita compellere, invocato etiam brachio seculari, & eisdem dictas pœnas incurrisse declarare.* Donde se vè claramente, que los que impiden à los Jueces Conservadores el proceder en las causas, en que tienen para proceder jurisdiccion, incurrèn ipso facto en excomunion latae sententiae, y suspension à Divinis, y puede proceder contra ellos el Conservador, declarandolos incurso en dichas censuras, hasta implorar el auxilio de el brazo seglar. En la causa de la queixa del Electo contra el Padre Rector queua probado en el Punto 3. tiene jurisdiccion el Conservador, y procede en ella, como Juez legitimo, segun los privilegios del Colegio, que eximen al dicho Padre Rector de la jurisdiccion ordinaria de los Prelados de la Religion: luego segun dichos privilegios, no puede el dicho Padre Rector impedirle el que proceda en ella, ni contradecir su sen-

sentencia, sin incurrir en las penas de excomunion, y suspension; y puede el dicho Conservador, vista la contradiccion, darle por incurso en dichas penas.

Confírmase esto mismo: Porque la essempcion, que por sus privilegios, y Estatutos Apostólicos tiene el Padre Rector de la jurisdiccion ordinaria de los Prelados de la Religion, no puede renunciarla el dicho Padre Rector; porque sub iuramento está obligado à guardarla, como los Estatutos, en que se contiene, y no hazer cosa alguna en contra dellos en todo, ò en parte, para defenderse del Juez Conservador, y contradizirle proceda en la causa del Electo, es preciso renunciar dicha essempcion; y sujetarse à la jurisdiccion ordinaria de los Prelados de la Religion; porque *ubi non se extendit iurisdicchio Prælatorum Regularium, opus est Conservatoribus*. Luego ha de confístar el P. Rector, y el Autor de la Consulta, no son Colegiales de Santo Thomàs essemptos; ò que segun los privilegios de dicho Colegio, no puede defenderse, ni contradizir, el que el Juez Conservador proceda, como ha procedido, en la causa de el Electo, sin estar incurso en las censuras del Santo Pontifice Pio Quinto; que como dize el P. Donato, oy esta en su fuerza. *Impedientes verò Conservatores ne suum officium exercent, incurruni in penam excommunicatiois lata sententia, & suspensionis à Divinis ex Conservatoria Sij V. edita pro Dominicanis, que stat in suo robore quoad hoc.*

Y si defenderse el P. Rector del Juez Conservador, impidiendole, ò contradizindole, proceder en la causa del Electo, es contra sus privilegios, y Estatutos; que será el averle defendido por las vias q̄ lo ha hecho. Recurriendo à Tribunales estraños, prohibido a los Religiosos de Sto. Domingo por sus Constituciones. *Appellationem enim in nostro Ordine sub interminatione anathematis fieri inhibemus cum non venerimus consentire sed potius delicta corrigere.* de appellatio. cap. 13. queriendo revocar el nonbramiento de Juez Conservador, que hizo con maduro acuerdo todo el Colegio en el Sr. Doct. D. Joseph Moreno; sin reparar, que siendo vno de los sujetos, que componen el Cabildo de la Sta. Metropolitana Iglesia desta Ciudad, à quien venera como su Patrono el Colegio, el agravio que se haze al dicho Sr. Doct. se hazia al mismo Cabildo. Y con estos diez que fueron de su dictamen, que no componen la mayor parte del Colegio, aver passado à alegar ante el O. dinario causas para la dicha revocacion, sin aver otras, mas que mandarle observen sus Estatutos, y leyes. Cerrar con publico escandalo en tiempo de eleccion las puertas del Colegio, y dando orden, para que maltrataffen los Notarios del dicho Sr. Conservador, que viniesen à notificarle sus censuras, que será? Juzgo, no con comiseracion los prudentes, pues saben adonde llega vna ciega passion; que yo concluyo esta Respuesta, confesando, que en las causas, y queixas, que tienen entre si, ò con sus Prelados los Regulares, sujetos à la jurisdiccion ordinaria de vnos mismos Prelados, de los quales hablan las Bullas del Sr. Bonifacio VIII. y Leon X. no tiene jurisdiccion el Juez Conservador de los Regulares; pero en las causas de los Colegiales del Colegio de Sto. Thomàs, essemptos por sus Estatutos Apostólicos de la jurisdiccion ordinaria de dichos Prelados, está excoerido, la tienen los Conservadores, y con mas razon en la del Electo con el P. Rector de dicho Colegio. Con que queda respondido à la Consulta impresa, Así lo siento, salvo, &c.



PRO DOCTORE DOMINO IOSEPHO MORENO ET
 Corduva Almæ Ecclesiæ Metropolitanæ Hispalensis Canonico
 Pœnitentiario, Synodali, ac Ordinario Iudice, necnon Apostolico
 Conservatore Collegij Maioris S. Thomæ Aquinatis Civitatis
 Hispalensis Sacri Ordinis Prædicatorum.

Feci iudicium, & instituiam, non tradas me calumniatibus me. Psalm. 118.

Collegium S. Thomæ Hispalense auctoritate Apostolica Leonis Papæ X. anno 1516. erectum, anno 1517. fundatum à V. Archiepiscopo Hispalensi D. Fr. Didaco Deza eiusdem Ordinis quibusdam Constitutionibus extat: *Sub obedientia Prioris Provincialis Provinciæ Bæticæ regularis observantia, in omnibus, quæ non derogant, vel contradicunt his nostris Constitutionibus, aut cuilibet contentorum in eis in toto, vel in parte, aut erectioni, seu firmi, ad quem fundatum, & institutum est;* vt expressè ait Constitutio 1. quæ anno 1556. talem declarationem accepit, *Prior Provincialis potest extra visitationem Collegium ingredi, discedere corrigere, & pœnas, ac censuras apponere, sine modo visitationis, sed tantum, vt index Ordinaris;* anno autem 1561. hanc accepit declarationem: *Autoritas in hoc primo statuto cum eius præcedenti declaratione Priori Provinciali supra Collegium concessa, extra tempus visitationis, tam quoad correctionem culparum, quam quoad præceptorum, ac pœnarum impositionem, solum intelligatur exercenda, quando Rector cum maiori parte Collegij id petierit; & tunc talis correctio intra ipsum Collegium, & non extra fiat.* In Constitutione 89. dicitur: *Prior Provincialis iuxta Summi Pontificis dispositionem visitet, ac visitare teneatur Collegium, Collegiales, & Fratres in Collegio existentes, quam visitationem semel tantum in anno faciat, excepto casu urgentis necessitatis, dilationem minime patientis, quoniam tunc, si tale contigerit, visitationem ipsam poterit anticipare, dum tamen semel in anno fiat, hæc Constitutio anno 1568. hanc recepit declarationem: Tunc in casu urgentis necessitatis Collegij visitatio anticipari queat, quando id Rector, cum maiori parte Collegij, vel Collegialium partes duæ pariter petierint.* Constitutio 90. ait. *Prior Provincialis, qui dictum Collegium visitaverit, possit præcepta, & censuras apponere, atque Ordinationes facere, bono Collegij regimini congruentes, dum tamen nostris Constitutionibus, seu alicui contentorum in eisdem, non sint contrariæ, sed potius favorabiles, & proficiuæ.* Cui talis datur declaratio ab anno 1568. *Prior Provincialis, & eius vices gerens, non possit in visitatione iudices causarum, seu pœnarum executores supra Rectorem, aut Collegiales constituere pro delictis, si quæ supra dicti commiserint extra tempus visitationis.* Constitutio 91. est: *Magister Ordinis ad hanc veniens Civitatem in dicto Collegio tantummodo ipsum visitando, & non aliter per tempus, ad visitationem necessarium, possit hospitari, dum tamen visitationis tempus ultra sex dies non extendatur: & quidquid iuxta istas Constitutiones, tam in spiritualibus, quam in temporalibus, Provincialis visitando potest, hoc ipsum idem Magister possit.*

Ex his solidis fundamentis manifeste constat auctoritatem Prælatorum Ordinis Prædicatorum supra Collegium S. Thomæ esse limitatam, & coarctatam, & à duobus sæculis sic acceptatam, & exercitam ab ipsis, ita vt anno 1690. cum P. Provincialis voluisset cuidam officiali, electo à Rectore, & Consiliarijs, dare licentiam, quæ dicitur *assignatio*, in qua electoribus præcipiebatur in virtute sanctæ obedientiæ, &c. quod eum reciperent in Collegio, restitit Collegium hoc admittere præceptum, & causa coram Apostolico Nuntio Hispaniarum discussa, pronunciatum fuit, quod P. Provincialis electo officiali deberet dare licentiam eundi ad Collegium, præcipien-

do ipsi in virtute sanctæ obedientiæ ire, non autem præcipiendo Rectori, & Consiliarijs, & quia in hac lite R^{mus}. P. Magister Generalis iudex esse non poterat, non fuit causa coram eo discussa.

Totum gubernium Collegij est sub Rectore, & Consiliarijs; ipsi castigant, & corrigunt Collegiales defectuosos; & a quibusdam Collegialibus corriguntur, & castigantur: ipsi cum alijs Collegiales eligunt; informantem ad probationes de genere, vita, & moribus faciendas mutant; ipsi Collegialibus licentiam exeundi tam intra, quam extra dietam, concedunt; ipsi querelas Collegialium audiunt, & determinant; & in causa appellationem habente, non ad P. Provinciale, nec ad R^{num}. Magistrum Generalem, sed ad Summum Pontificem, Delegatosque Sedis Apostolicæ, datur recursus: in litibus, quæ inter Rectorem, & Collegiales exorta fuere, eadem Sancta Sedes, Delegatique iudices, non vero P. Provincialis, nec R^{mus}. Generalis, acta cognoverunt: in causis inter P. Provinciale, & Collegium, non fuit iudex R^{mus}. P. Generalis, sed Delegatus Summi Pontificis: præter causam relatam, alteram eodem anno 1690. determinavit ipse Apostolicus Nuntius inter P. Provinciale, & Collegium: anno 1693. inter ipsos Collegiales, & PP. Regentes, actua-
sent; & iubilatum altera exorta fuit, quam Sacra Romana Rota cognovit; eodem anno alia initium habuit apud Conservatorem Collegij, ut electio, quæ non fuit celebrata statuta die, celebraretur; & implorantibus auxilium Regium aliquibus contradictoribus, Tribunal Regale declaravit Conservatorem vim non inferre, prout ex actis constat; & Sacra Rota Romana validam declaravit electionem: anno 1698. lis fuit mora ante eandem Rotam à quodam Collegiali contra Rectorem, & non nullis alios Collegiales super validitatem cuiusdam consuetudinis: anno 1718. quædam alia lis inter Rectorem, Consiliarios, & quemdam Collegalem super validitatem absentiarum à Collegio, ortum habuit coram Apostolico Nuntio, & eius Auditor finem ei imposuit. Hæc sic se habent, quia Collegium S. Thomæ Hispalense erectum ab eius V. Fundatore fuit, ita ut intra limites status Religionis, & Ordinis Prædicatorum manens, aliud simile, nec in Ordine isto, nec in alio, haberet: *Ab humero, & sursum eminebat super omnem populum. 1. Reg. 9.* Hanc celsitudinem, & si à multis in visam, à pluribus laudatam, Collegiales custodire fategerunt, studio, & recollectione insudantes; pacem, & concordiam inter se habentes, ut ipse V. Fundator monuit, rogavit, & statuit: quia *Omne regnum in se ipsum divisum desolabitur, & domus supra domum cadet, iuxta D. N. sententiam cap. 11. Evangel. D. Luca.*

Anno 1719. electus fuit à maiori parte eligentium quidam Collegialis; & quamvis iuxta declarationem constitutionis 117. factam anno 1581. *Rector, & Consiliarij infra duodecim dierum spatium teneantur mittere aliquem Collegialem idoneum, qui sine odio, & sine personarum acceptatione inquisitionem de eius genere, (scilicet, quod non est neophytus, neque à neophytis originem ducit) Fideliter faciat.* Rector renuit informantem eligere, & aliqua protulit, quæ dedecus Electo erant: *Adversus fratrem tuum loquebaris, & adversus filium matris tuæ ponebas scandalum. Psalm. 49.* instabant Consiliarij pro adimplentione legis, electusque efundebat preces; Rector autem probationes de electi genere factas antequam admitteretur ad Ordinem, quæ quidem nulli electo deferviunt, nec ab eo exhibentur, alias non esset opus novas faciendi probationes, postulabat: qua propter electus, sciens P. Provinciale non posse præcipere Rectori, cum licentia sui P. Prioris, qui olim fuit Collegialis ipsius Collegij, & Provincialis eiusdem Provinciæ, ad Collegij Conservatorem accessit, qui cognita iniuria Electo à Rectore illata, nominare informantem mandavit; renuit Rector, & visa causa in Regio Tribunali, determinatum fuit, Conservatorem non inferre vim; paruit Rector, & cum Consiliarijs nominavit informantem: *Datum est tibi contra stimulum calcitrare. Act. Apostol. cap. 9.*

Dum informationes fiebant Rector cum aliquibus Collegialibus sollicitavit inhibitionem Conservatoris; & quod ad cum causam remitteret ipse Conservator vi qua-

quarundam litterarum Apostolicarum Leonis Papæ X. & à Doctorali Ecclesiæ Cathedralis Gaditanæ litteras inhibitorias, & mandatum de transmissione ad eundem Rectorem, obtinuit; at Doctoralis ipse maturius causa inspecta, aggravatorias litteras dare noluit; illas tamen dedit quidam Canonicus Cathedralis Ecclesiæ Corduvensis ab eodem requisitus Rectore, & socijs. Si enim *standum est iudicatis in Senatu*, iuxta Menochium *de præsumpt. lib. 1. q. 1. num. 27.* Mascardum *de probatione conc.* 484. & Gratianum *disceptat. forens. cap. 1. 27. num. 40.* atque *Nemo in causa propria iudex esse potest.* iuxta leges Codicis, *ne quis in sua causa*: quomodo stante iudicio Regij Senatus, stanteque Rectore reo, inhibitorum Conservator, & ad Rectorem mittitur processus? Si totum Collegium opponitur P. Provinciali, ne det assignationem officiali electo, & adest lex statuens, quod extra visitationem non possit P. Provincialis tamquam iudex Ordinarius operari, nisi vocatus, quomodo sine vocatione iudex Ordinarius nuncupatur? *Ex eo non debet quis fructum consequi, quod nisi est impugnare*; ait Caput *Ex eo. 38. de regul. iur. in 6.* Quomodo Canonicus ille Corduvensis aggravat censuras Doctoralis Gaditanæ? Antequam ad Corduvensem Canonicum mitteretur Procurator, Rector cum socijs amovit à Conservatore nominationem, à toto Collegio anno 1718. maturo concilio factam, stante decreto Papæ Clementis VIII. *Constit. 3. Sanctissimus*, tenoris sequentis: *Conservatores huiusmodi semel legitime deputati, nisi ex legitima causa, à Sede Apostolica, aut locorum Ordinarijs approbanda, dur ante quinquennio à die deputationis, amoveri nullatenus possint, aut valeant; ubi P. Donatus prax. regul. tract. 17. q. 39.* ait *Ratio decisionis est, tum, quia facta electione eius quæritur electo, quod ei nolenti auferri non potest, tum etiam, quia censentur deputati à Sancta Sede Apostolica; unde ad libitum electorum amoveri non possunt.* Hinc lex *Non dubium. Cod. de legib. Quod interdicante lege factum est, cassum, atque inutile esse præcipimus,*

Quia *Abyssus abyssum invocat. Psalm. 49.* prodijt libellus proditor, defunctorum corpora dilanians; dum Fratrum sui Ordinis probationes de genere à Collegio factas, reprobatas proclamat ab eodem: *Supra mortuum plora; deficit enim lux eius: & supra fatuum plora; deficit sensus. Ecclesiast. 22.* vociferatur, quod in informatione longo tempore facta, vi cuius Electus receptus fuit ad Ordinem, non fuit discussa patria vnius avi, & addit &c. illud &c. multos lædit: *Os tuum abundavit malitia, & lingua tua concinnabat dolos. Psalm. 49.* hinc Caput *Qui in alterius.* Caput *Quidam maligni caus. 5. q. 1.* Constitutio *Romani 147. S. Pij V. & Caput 18. S. V. dist. 1. Constit. Ord. Prædicat. Ne accuses servum ad Dominum suum, ne forte maledicat tibi, & corruas. Proverb. 30.* insurgit in Conservatorem, quia ad legendas, & examinandas probationes, & Collegiali informantibus factas, & ad receptionem Electi, duodecim destinavit horas: *Iudex ex causa potest statuere breviorum terminum, quam sit tempus, in quo causa principalis potuisset expediri, non autem potest maiorem assignare*: Foenutius *de moment. temp. cap. 15. num. 2.* statuit ille libellus quamdam consultationem, nomine Collegij factam, perinde, ac si sæcularium laicorum esset: & omiffis Constitutionibus, & Declarationibus supra transcriptis trudere tentat Conservatorem: vt autem Conservatoris autoritas, & potestas, eiusque maturitas, prudentia, æquitas, relicitudo, scientia, & vtilitas cognoscantur, talia panduntur fundamenta, videlicet.

Conservatores sunt indices à Papa delegati ad tuendos Regulares ab iniurijs eis illatis in personis, bonis, iuribus, & privilegijs, vt docent PP. Donatus ubi supr. q. 1. Passerinus in 1. s. ext. Decretal. cap. 15. tit. de offic. & potest. ind. deleg. q. vnic. art. 1. & Salmanticensis Curs. Theolog. moral. tom. 4. tract. 17. cap. 3. punct. 5. procedere possunt contra quoscumque inferentes iniurias, & violentias manifestas; ita vt ex parte personarum iniuriantium nullam limitationem, nec coarctationem eorum in iudicio habeat, vt aiunt Passerinus ibi art. 4. num. 96. Bordon. *quæst. regul. p. 2. resolutio. 95. q. 5.* & Pellizarius *manual. regul. tom. 2. p. 1. tract. 8. cap. 8. sect. 4. num. 117.*

ex qua illimitatione, nullo alio assignato iure, Bordon, & Pellizarius *ibi* defendunt, Conservatores posse cognoscere causam ortam inter duos Religiosos, & Conventus diverforum Ordinum: *Quia iura, & Bullæ Pontificiæ non arctant personas, inter quas Conservator debet facere iudicium: ergo nos non debemus arctare.* Quæ quidem doctrina roboratur ex eo, quod *Dispositio generalis, generaliter est intelligenda, & comprehendit omnes casus, etiam privilegiatos, & quando in uno est maior ratio, quam in alio*; sic lex 1. *quod autem, ff. de allegat. lex in fraudem. §. fin. de milit. testam.* Cardinalis Tuschus *conclus. practic. lit. D. conclus. 448.* Barbosa *de axiomat. iur. lit. D.* Cum enim Collegium S. Thomæ habeat suum iudicem Conservatorem, sicut cætera Collegia, & Conventus Religioforum habent; sequitur eiusmodi Conservatorem eadem illimitata gaudere potestate: cum autem illa potestas coarctata non sit ad villas personas, sequitur Conservatorem præfatum contra ipsos Collegiales, & contra Fratres Ordinis Prædicatorum, & alterius Ordinis, contraque quoscumque alios, cuiusvis status, & conditionis, qui Collegium, Collegiales, bona, iura, & privilegia ipsorum violaverint, & iniuriaverint, posse licite, & valide procedere; non solum quando fuerint rei, verum etiam quando fuerint actores; nam iuxta Constitutionem Gregorij XV. & Congregationis Sacræ declarationem, adductas à P. Donato, & Salmaticensibus *vbi supra: in illis causis in quibus Regulares fuerint rei, & etiam in quibus actores fuerint, quoad iniurias tantum, & manifestas violentias, cognoscere possunt Conservatores, secundum formam capitis finalis de officio, & potestate iudicis delegati in sexto, innovati à Gregorio XV.* sic Salmaticenses *ibi num. 173.* Cum ergo ille P. Rector manifestam intulerit iniuriam legibus, & privilegijs Collegij, atque Electo, iuste, valide, & licite processit Conservator contra eum. *Quod ergo de iure communi competit negandum non est. Authent. de nupt. §. sed hoc quia, lex 4. §. si quis condemn. ff. de re iudicat. & Glossa in cap. de ijs. dist. 28.*

Contra hanc resolutionem insurgit Rector cum suis, & à Civitate Hispalensi, ad Gaditanam, & ad Corduvensem, perinde, ac si in Dioecesi Hispalensi non esset aliqua persona in dignitate constituta (sed forte nulla illius Dioecesis acquiescere voluit dictamini illorum) nuntios, procuratores, & tabelliones mittit cum litteris Leonis Papæ X. qui ad instantiam Ordinis Prædicatorum approbat, roborat, & confirmat quamdam Constitutionem Bonifacij Papæ IX. quæ extat in Constitutionibus Ordinis *dist. 2. cap. 18.* videlicet: *Nullus ex Fratribus, ac Sororibus huiusmodi coram quocumque iudice, qui non sit de dicto Ordine, ex quacumque causa convenire, seu facere conveniri, nec à correctione quacumque, seu alias ab aliquo Prælati, seu Fratris dicti Ordinis quavis occasione appellare, aut contra eos querelam proponere, nisi prius coram Conventuali, seu Provinciale Priore, seu Magistro, & successive in Generali Capitulo dicti Ordinis, causam, vel querelam suam proposuerit verbo, vel in scriptis, possit, aut debeat*; ipseque Leo Pontifex cui libet in Ecclesiastica dignitate constituto facultatem concedit inhibendi quibuscumque iudicibus, etiam Conservatoribus privilegiorum dicti Ordinis, ne querelas huiusmodi Fratrum, & Sororum contra alios Fratres dicti Ordinis suscipiant, vel de eis cognoscant, & causas coram eis pendentes ad suos iudices Ordinarios remittant. His litteris Apostolicis, & scriptis multorum Doctorum assentientium Conservatores Ordinis non posse procedere contra Fratres Ordinis in causis, in quibus ipsi Fratres actores, & rei sunt, eo quod harum causarum iudices Ordinarij, & privati sunt Prælati Regulares; conatur Rector cum Socijs suis Collegij Conservatorem ligare, sed en totam machinam destructam.

Bonifacius Papa IX. non aufert iurisdictionem iudicibus Ecclesiasticis, sed illam retardat, ita ut ipsi iudices non possint cognoscere nisi prius cognoverint Prælati Regulares; hoc ipsum facit Leo Papa X. illam Prædecessoris sui approbans Constitutionem: & hoc ideo; quia *Fratres unius, & eiusdem Ordinis, quoad correctionem morum, & similibus subsum immediate eorum Prælati, qui habent super subditos plenam, liberam, & ordinariam potestatem*; verba sunt P. Donati *vbi supra quæst. 41.*

adducentis verba Leonis X. eandem causalem afferunt Passerinus *vbi supr. art. 7. num. 156.* Bordon *vbi supr. q. 9.* Pellizarius *vbi supr. dict. num. 117.* conlat ex Constitutionibus, & Declarationibus Collegij, supra transcriptis, Prælatos Ordinis super Collegium, & Collegiales non habere extra tempus visitationis plenam, liberam, & ordinariam potestatem igitur Conservatori Collegij non retardatur exercitium suæ iurisdictionis: hinc P. Passerinus *vbi supr. art. 5. num. 99. Regulares exempti ab Ordinarijs, & immediatè subiecti Summo Pontifici, non habent alium iudicem extra eorum loca, nisi vel Summum Pontificem, vel Pontificis Delegatum, qui est eorum Conservator*: in ijs autem causis, & querelis Collegialium inter se, non erit iudex ipse Conservator, sed Rector.

Rogo nunc, cur Patres Provinciales querelas suas contra Rectorem, & Collegiales R^{mo}. Generali non propossuere? cur in causa præsentis Rector non petit, quod Conservator mittat causam ad P. Provinciale? dicitur; quia extra visitationem præfati Prælati iudices non sunt: igitur nunc, sicut in causa anni 1693, Conservator est iudex, liberam, & validam potestatem habens. Rogo iterum Pontifices Bonifacius, & Leo præfati per suas litteras constituent Prælatos Ordinis in iudices causarum Fratrum, & Sororum, vel non? si constituunt: sequitur, quod P. Provincialis est causæ huius iudex; si non constituunt; sequitur, quod non suspendunt, nec retardant Conservatori Collegij suam iurisdictionem: omnino enim impossibile est, summum Iudicem, & Pastorem (qui dicitur *Deus in terris*, vt tradit Baldus *in leg. fin. Cod. sentent. rescind. num. 2.* & Decius *in cap. 1. de constitution. glos. verbo ab omnib.* & nuncupatur *vberrimus fons iustitiæ* à Socino *consilio 164.*) suspendere Conservatori, iudici ve alteri iurisdictionem, donec iudex, qui suspensam habet suam iurisdictionem, causam cognoscat: *Esset lex tyrannis*, ait Petrus Gregorius *de republica cap. 2. num. 12. si mutatis causis constitutionum, & rationibus introductionis cessantibus, illa eadem imperaret.* Rogo etiam, si P. Provincialis est iudex plenam, liberam, & ordinariam potestatem habens; cur Electus ad eundem non accedit? cur Electi Prælati Conventualis dat ei licentiam, vt ad Conservatorem accedat? cur P. Provincialis acta, & causam non petit? Constitutiones, & Declarationes supra relatæ respondent; & Rector cum socijs dicit: *Hanc libertatem ea licentia sequitur, quæ facit, ne Magistratibus subesse velimus: ex hac originem habet, & illa, per quam Patris, Matrisque & seniorum servitutem, & præcepta contemnimus; cumque prope transgressions huius extremum simus, legibus quoque parere recusabimus: in ipso autem extremo insurrendum fidem, & omnino Deos negligimus.* Verba sunt Platonis *lib. de legib. dialog. 3.* Denique rogo, si Electus ad sui Conventus Conservatorem accessisset, vt potuit, quid Rector cum socijs fecisset? amoveret ne titulum, aut nominationem? minime: nominatio enim, & amotio illius Conventus est. *Per quas causas res nascitur, per easdem dissolvitur. Cap. omnis 1. de regul. iur. in 5.* Accederet ad P. Provinciale? vtique: sed per supplicem epistolam, ne Declarationes 1. & 89. Constitutionum violentur. Accederet ad suum proprium Conservatorem? accederet, si Pater Provincialis non annueret supplicationibus; quia *actor tenetur sequi forum rei. cap. 1. & 3. & 5. & 8. de foro competenti.* Sed dicit P. Rector cum socijs, quod Electus ad eum accedere debet, & ideo acta, & causam petit; vel quod Electus accedat ad Romanum Pontificem: primum non tenet, quia Electus adhuc obedientiam non iuravit Rectori, & etiam, quia in propria causa actor, vel reus, potest esse iudex, vt ex *Cod. ne quis in sua causa iudicet, & lege Iulianus, ff. de iudic. & leg. Qui iurisdicet. de iurisd. omn. iudic.* constat. nec secundum valet, cum à Summo Pontifice designati sint Conservatores, vt quantocius iniurias, & violentias impediant, auferant, & repellant à Religiosis iniuste vexatis, vt Passerinus, & Salmanticensis *vbi supra* testantur. Si enim Religiosi, sub obedientia, & expedita, plena, libera,

libera, & ordinaria potestate suorum Prælatorum degentes, possunt sine eorum licentia accedere ad iudices extraneos, & contra Prælatos suos agere pro conservatione iuris sibi ex professione competentis; ne, scilicet, iniuste à Religione expellantur, ne alimenta communia eis negentur, ne præ eminentijs, Suffragijs, loco, & alijs priventur, & ne beneficio, eisdem competenti, ex vindicta, malo ve animo spolientur, vt cum P. Layman, Lezana, Sanchez, Pellizario, & alijs docent P. Salmanticenses diæt. tom. 4. tract. 15. cap. 7. punct. 3. §. 2. cur Collegiali Electo, manifestam iniuriam, & violentiam patienti, & non valenti accedere ad suum proprium Prælatum, P. scilicet Provinciale, propter illas Declarationes Constitutionum Collegij, supra transcriptas, denegandus est recursus ad proprium, vel ad Collegij Conservatorem? *Ea enim de causa facta sunt leges, ait Caput. Factæ 1. dist. 4. vt earum metu humana coerceatur audacia, tutaque sit inter improbos innocentia, & in ipsi improbis, formidato supplicio, refrenetur nocendi facultas.* Deus Summus, Optimus, Maximus, qui, vt ex cap. 1. Ifaiæ Prophetæ conntat, dixit: *Restituam iudices tuos, vt fecerunt prius, & Consiliarios tuos, sicut antiquitus: post hæc vocaveris Civitas iusti, Vrbs fidelis,* hanc dignetur nunc adimplere promissionem, vt humana coerceatur audacia, tuta sit innocentia, & nocendi facultas refrenetur; quia enim ordinaria potestas P. Provincialis impedita extra tempus visitationis cernitur, huiusmodi violentiæ sunt, huiusmodi iniuriæ irrogantur, & ne detur, qui huiusmodi violentias impediât, & huiusmodi iniurias propellat, propellitur Conservator. *Qui regis Israel, intende, qui deducis velut ovem Ioseph: excita potentiam tuam. P. sal. 79.*

Si dicatur, illas Bonifacij IX. & Leonis X. Constitutiones favorabiles esse toti Prædicatorum Ordini, & ideo, ne totius Ordinis ius lædatur, Electus tenetur ad suam causam proponendum P. Provinciali intra tempus visitationis, & patienter sustinendum dilationem, iniuriam, & violentiam; quia bonum commune potius ius habet, quam particulare; negabitur suppositum: ex eo enim quod Conservator cognoscat causam istam, vel similem, ius Ordinis non læditur, sicut non læditur Ordinis ius ex eo, quod extra tempus visitationis P. Provincialis suam Ordinariam iurisdictionem in Collegio sibi subiecto exercere non possit; Ex eo, quod postquam Fratres, & Sorores causas, & querelas suas adversus eiusdem Ordinis Fratres, & Sorores coram suis Prælatiis proposuerint, non læditur ius Ordinis, si coram extraneis iudicibus causas easdem, & querelas proponant; alias Summi Præfules recursum ad istos iudices auferrent, quod non faciunt; neque ius Ordinis tollitur ex eo, quod causæ inter Collegiales, & P. Provinciale non fuerint discussæ ante Rmum, P. Magistrum Generalem, sed ante alios iudices: igitur ius Ordinis non læditur ex præsentii causa coram Conservatore, propter suspensionem iurisdictionis P. Provincialis in Collegio, proposita. *Argumentum ab æquiparatis validum est: Gratianus discept. forens. cap. 298. num. 70. & Molina de ritu nuptiar. lib. 3. q. 46. num. 24.* Favorabile est enim toti Ordini quod Fratrum, & Sororum causæ proponantur P. Provinciali, & Rmo. Generali, cur rogo Collegium non amplectitur hoc favorabile? *Væ duplici corde; Ecclesiastici 2.* Rector cum suis patienter sustinere noluit electionem Electi, vt ferrur, & in violentias, & iniurias, omni lege postposita, exilivit, vt ex libello proditore noscitur; non vult P. Provinciali causam remittere; & vult Electum sustinere patienter, & expectare, ac parere Constitutionibus illis, audiat, rogo, Claudianum lib. 1. in Eutrop.

Sic opifex tauri, tormentorumque repertor,

Qui funesta novo fabricaverat æra dolori,

Primus inexpertum, Siculo cogente tyranno,

Sensit opus, docuitque suum mugire iuvenum.

ipse Rector, ac socij audiant P. Donatum dicta quæst. 39. dicentem: *Impedientes*
verò,

verò, vel molestantes Conservatores, ne suum officium exercent, incurram in penam excommunicationis latae sententiae, & suspensionis à Divinis, ex Conservatoria Pij V. edita pro Dominicis, quae stat in suo robore, quoad hoc: audiant S. Leonem Papam Epist. 87. & cum eo Caput Principatus. Caus. 1. q. 1. Difficile est, ut bono per agentu exitu, quae malo sunt inchoata principio: audiant Apostolum Epist. ad Galat. 5. Vos enim in libertatem vocati estis fratres, tantum ne libertatem in occasionem detis carnis, sed per charitatem spiritus servite invicem: omnis enim lex in vno sermone impletur: diliges proximum tuum sicut te ipsum: quod si invicem mordetis, & comeditis, videte, ne ab invicem consumamini.

Licet enim Constitutiones illae in favorem totius Ordinis sint, minime tamen censendae sunt amplius sub se comprehendere, quam ratio earum complectitur; Lex, quam unus generalis ex ratione eius restringi debet. Schraderus consil. tom. 2. cons. 23. num. 36. & Cardinal. Tuschus ubi supr. tom. 6. conclus. 32. & sic est intelligenda, ut in illis causis, rebus, & personis verificetur, in quibus eadem ratio reperitur; ipse Cardin. Tusch. ibi conclus. 31. & Alciarius de verb. signif. §. 31. non tamen extendi potest ad ea, in quibus diversa ratio datur. Tuschus ibi. Surdus decis. mantuan. decis. 62. num. 27. & Rosellus de legitimit. rubric. de causa final. num. 21. Quae ratione, rogo, datae sunt, & gaudent illae Apostolicae Constitutiones? Passerinus, Bordon, Donatus, & Pellizarius, supra relati, nullam aliam adducunt praeter adductam: scilicet: Quia intra Religionem iudicium est Praelatorum omnino: Quia Regulares intra suum Ordinem habent proprios Praelatos in iudicibus, etiam in Civilibus, quam in criminalibus: Quia Fratres unius, & eiusdem Ordinis, quoad correctionem morum, & similia subijungunt immediate eorum Praelatis, qui habent super subditos plenam, liberam, & ordinariam potestatem: constat ex adductis Constitutionibus, & Declarationibus Collegij hanc plenam, ordinariam, & liberam potestatem non posse Praelatos Ordinis exercere extra tempus visitationis, nisi vocati sint à Rectore, & maiori parte, vel à duobus partibus Collegialium: constat etiam Rectorem, eiusque socios non vocasse, nec vocare intendere P. Provinciam: igitur illae Constitutiones, quae usque modo non sunt in praxi in Collegio, ut in casibus relatis constat, nunc nullatenus practicari valent, quia earum ratio in Collegio non adest. In favorem totius Ordinis sunt Ordinis Constitutiones, Acta Capitulorum Generalium, & rescripta Summorum Pontificum; videant Rector, & socij quid circa his dispositum inveniatur in Constitutionibus Collegij, in eorum Declarationibus, in praxi, in usu, & consuetudine, & tunc videbunt si Electus debeat sustinere patienter; videbunt si Conservator sit excludendus, & videbunt reliqua, quae videre debent, ne forte postea videant, quae modo non vident: Homo sapiens in omnibus metuet. Ecclesiastici 18.

Tempora lapsa gemet, nullo reparanda metallo,

Qui negat instantis commoditate frui.

cecinit Beneventanus in adagijs, Ovidius autem de arte amandi libro 3. sic:

Vtendum est aetate, cito pede labitur aetas,

Nec bona tam sequitur, quam bona prima fuit.

Iustae etiam leges mutantur iustae, S. Augustinus de liber. arbitrio cap. 6. ait, quia iniqua reddiderunt tempora, & mores. Innocentius Papa III. in Capite non debet 8. de consang. & affinit. dixit: Non debet reprehensibile iudicari, si secundum varietatem temporum statuta quoque varientur humana.

Sufficiant dicta, ut firma, & tuta maneat autoritas Conservatoris Collegij, notaque sit validitas causae apud illum iudicem introductae, motae, discussae, ac pendens, & simul rectus procedendi modus, quam habuit ipse iudex, cognoscatur; nec mirum, cum de illo quisque dicere possit: Maior est sapientia, & opera tua, quam rumor. 3. Reg. 10. Multus, & creber sermo de isto passim pervagatus est, quod mansuetus

suetus eret, quod spectator, quod ardentem vitæ sanctimoniam consecrabitur, quod propter incredulitatem in eos, qui ipsius patiebant imperio, clementiam; & benignitatem, nullum thesaurum suum repositurum, Eusebius in vita Constantij lib. 1. cap. 10.

Nunc autem R. P. Rector, cuiusque focij audiant Job cap. 34. Audite sapientes verba mea, & eruditi auscultate me: auris enim verba probat, & guttur escas gustu d'judicat: iudicium eligemus nobis, & inter nos vidamus quid sit melius: viri cordati audite me, absit à Deo impietas, & ab Omnipotente iniquitas: opus enim hominis reddet ei, & iuxta vias singulorum restituet eis: vere enim Deus non condemnavit frustra, nec Omnipotentes subvertet iudicium: quem constituit alium super terram? aut quem posuit super orbem, quem fabricatus est? si direxerit ad eum corpus suum, spiritum illius, & statum ad se trahet: atficiet omnis caro simul, & homo in cinerem revertetur. Audiant Apostolum ad Rom. 14. Quæ pacis sunt, se etemur, & quæ edificationis sunt, in invicem custodiamus. & 1. ad Corinb. 16. Salutate invicem in osculo sancto: si quis non amat Dominum nostrum Iesum Christum, sit anathema. Audiant eundem Salvatorem nostrum, apud S. Mattheum 11. Discite à me, quia mitis sum, & humilis corde. Audiant Spiritum Sanctum Proverb. 16. Homo perversus suscitabit lites. Audiant S. Hieronymum Epist. 128. Nihil enim nobis prodest omnium rerum eruditio, nisi Dei scientia coronemur. Audiant denique S. Bernardum Epist. 233. Turpe est tibi falsitate posse seduci, & veritate reduci non posse. Ego autem eisdem cum Apostolorum Principe Epist. 2. cap. 1. dicam: Gratia vobis, & pax adimpleatur in cognitione Dei, & Christi Iesu Domini nostri. Ex Civitate Iustitiæ, Domo Prudentiæ, Die Veritatis, Mense Pietatis, & Anno Charitatis.

Doctor Amator Pacis.